



ISSN : 2660-6259

Enviado: 09/06/2024

Aceptado: 12/06/2024

Para citar este texto

Belda Plà, Carolina. (2024). La Diva.
HYBRIDA, (8), 184–188. <https://doi.org/10.7203/HYBRIDA.8.28981>

La Diva

CAROLINA BELDA PLÀ

Escritora

PURA GIMÉNEZ SAN ONOFRE

Fotografías

...una de las noches, pude detectar en sus ojos una pequeña chispa, reflejada en sus brillantes pupilas....

Esa noche un fuerte estruendo de la tormenta, me despertó de golpe. Al mirar por la ventana, observé que seguía lloviendo, aunque con menos intensidad que cuando me acosté.

Miré el reloj, eran las 3:33h a.m.

Un escalofrío me recorrió el cuerpo.

Los truenos se estaban alejando, y no viendo nada extraño a mi alrededor, decidí volver a intentar recuperar el sueño.



Como bien decía mi abuelo, que era muy sabio:

“Hay que temer a los vivos, no a los muertos”.

Al cerrar los ojos, apareció de nuevo ante mí el rostro de una muchacha joven que varias veces se había presentado ya, en mis ensoñaciones.

Muy frecuentemente, durante las últimas semanas, sus grisáceos ojos me escudriñaban desafiantes, causándome cierto temor.

Hasta que una de las noches, pude detectar en ellos una pequeña chispa reflejada en sus brillantes pupilas...

Mi inquietud desapareció instantáneamente, a la vez que la intriga por saber de la joven y conocer su historia, fue aumentando tanto, que venció mi miedo.

Pero ella nunca me relató nada, solamente observaba mi cara de cerca, hasta que una noche ya no regresó más.

En la última aparición que tuvo en mis sueños, recuerdo que portaba en su mano un sombrero negro. Se lo colocó delicadamente sobre su cabeza, a la vez que pronunció estas precisas y únicas palabras:

“Nos volveremos a ver, pronto”.

Ocultando su rostro bajo las grandes alas del sombrero, dio media vuelta y pude observar que vestía de negro con un ceñido y largo vestido, que estilizaba su figura. Y como un fantasma, desapareció...

Si bien lo contado me ocurrió hace algunos años, y aunque me resulta imposible de olvidar, lo cierto es que lo tenía escondido en el fondo de mi memoria.

Estos extraños sueños, no habrían sido expuestos aquí, si no fuera por lo que me sucedió una fría tarde del invierno que acabamos de pasar, de éste mismo año.

Ese mismo día, coincide con la fecha de mi cumpleaños, y que mejor que celebrarlo con las amistades, yendo al teatro.

El cuatro de enero pasado, acudí al Gran Teatro Principal, con un par de amigas.

La función era una ópera famosa, *La Diva*, se llamaba.

En cada acto de representación, la cantante principal cubría su rostro con diferentes máscaras y abalorios coloridos. Incluso para cantar sus solitarias arias, lo hacía con la cara cubierta, y sólo al final de la función mostraba su semblante unos breves e intensos segundos.

Aunque este último hecho, se me grabó en la memoria dejándome totalmente estupefacta. También fue sorprendente escuchar con detalle la letra que la solista interpretó en el tercer y último acto.

El asombro hizo que la memorizara perfectamente:

Tercer acto:

La Diva

*“Oculté mi rostro,
tras mi sombrero negro.*

*Escondí mis ojos,
para que el mundo no los pudiera ver.*

Mi mirada denotaba tristeza.

Mis pupilas delataban dolor.

*Permanecí inmóvil, quieta, rígida,
igual que una estatua, como un ser cadavérico,
ausente, sin Vida.*

*Pero ya no estoy muerta, sé que lo he estado.
Ahora he visto una luz en tu mirada.
Su brillo me ha hecho renacer.*

*Al cruzarme contigo, sólo por un segundo,
he recuperado la vida, mi vida.*

*El reflejo de tus ojos, con los míos,
ha hecho conectar nuestras almas.*

*Gracias a ese pequeño instante,
he recordado quien soy.*

*He recordado el sentido de mi Vida,
el sentido de mi Existencia”.*



Unos segundos antes de la bajada final del telón, la Diva se descubrió la cara, quitándose el sombrero negro, para mostrar su rostro al público.

Las luces del Gran Teatro se encendieron. El público empezó a aplaudir intensamente.

Fue justo en ese preciso instante, cuando sus intensos ojos, grises, me miraron directamente, atravesando mi alma, como dos rayos láser, desde el escenario.

Primavera de este mismo año,

Carolina Belda Plà es Óptica Optometrista por la Universidad de Valencia además de funcionaria del Departament de Justícia de la Generalitat de Catalunya.

Cuando sale a relucir su esencia vital, se muestra a través del idioma artístico literario entre otros como la danza.

Pura Giménez San Onofre, es Licenciada en Bellas Artes por la Universidad Politécnica de Valencia, además de funcionaria del Departament de Justícia de la Generalitat de Catalunya.

Si la pillas de buen humor, igual te hace una foto que te pinta un mural de varios metros cuadrados.